

REFORMA

Ven temporal nivel de inflación

Ernesto Sarabia

Cd. de México, México (09 febrero 2016).- Tras la variación del Índice Nacional de Precios al Consumidor en enero de este año, de 0.38 por ciento, la tasa de inflación anual subió 2.61 por ciento frente al 2.13 por ciento de diciembre, pues el indicador por debajo del objetivo era un asunto temporal, aseguró Alfredo Coutiño.

Para el director para América Latina de Moody's Analytics, la inflación continuará subiendo a lo largo del año para acercarse a su tasa estructural estimada en 4 por ciento, calculó.

La represión voluntaria de precios por parte de los productores parece haber llegado a su fin, con precios de los bienes importables realineándose para reflejar el costo de la paridad cambiaria.

Agregó que la inflación por abajo del objetivo en el 2015 ha empezado a demostrar que no era sostenible ni permanente en una economía que aún adolece de rigideces, que mantiene precios regulados y, sectores con baja competencia.

En 2015, por primera vez en los 22 años de independencia monetaria, la inflación se ubicó por abajo de su objetivo.

"La inflación tenía necesariamente que regresar, más pronto que tarde, a tasas más consistentes con la estructura de formación de precios en la economía", dijo el directivo.

Así, en enero de 2016, la inflación anual repuntó a un 2.61 por ciento desde su mínimo de 2.13 por ciento en diciembre.

Primero, destacó Coutiño, es importante notar que la inflación de enero contiene un efecto aritmético negativo de la baja base de comparación del mismo mes del año pasado.

Y segundo, los precios comenzaron a aumentar de manera más normal en el mes, dada la ausencia de los factores positivos que ayudaron el año pasado.

Por otra parte, algunos precios privados han comenzado a realinearse para reflejar el impacto de la depreciación cambiaria, sobre todo en el componente de mercancías.

El año pasado muchos productores se abstuvieron de trasladar a sus precios el impacto de la depreciación cambiaria ante la expectativa difundida de que la depreciación era transitoria.

Ante la esperanza de que el peso regresara a menores niveles como lo esperaban las autoridades, los productores decidieron absorber el costo cambiario a través de sus utilidades, comentó.

Pero la depreciación del peso llegó para quedarse, lo cual puede ser la causa de una realineación de precios de las mercancías.

A pesar de que el repunte inflacionario era previsible y anticipable, la política monetaria se mantuvo pasiva con una tasa

de interés en mínimos históricos.

El haber mantenido la tasa de interés sin cambio a lo largo del año implicó que la mayor parte del impacto de la volatilidad financiera se cargara al tipo de cambio, opinó el experto.

Cabe mencionar que el Banco de México utiliza desde 2001 un esquema de objetivos de inflación como marco para la conducción de la política monetaria.

De acuerdo con dicho esquema, este banco central se ha trazado como meta permanente mantener una tasa de inflación anual de 3 por ciento y se ha definido un intervalo de variabilidad de más o menos un punto porcentual alrededor de la meta.